¿Hasta Cuándo No Querrás Humillarte?

Santiago 4:6-10; Éxodo 10:3; Proverbios 30:17

**Introducción**

Me da temor predicar sobre este tema. Temo por ustedes. Déjenme ilustrar lo que quiero decir. Si un niño de dos o tres años toca algo frágil que no debe tocar, y esta cosa cae y quiebra, habrá consecuencias. El pecado siempre trae consecuencias. Y las consecuencias son más que queremos pagar. Pero si ese niño toca algo diferente que no debe tocar, por ejemplo, el quemador caliente de una estufa, las consecuencias serán más severas. En la misma manera, si uno no quiere hacer caso al tema que vamos a tocar hoy, puede que habrá consecuencias severas. Lo sé porque me ha pasado a mí. Por eso, pido que escuches atentamente la prédica de la Palabra de Dios. No puedes perder el mensaje hoy.

(Lea Santiago 4:6-10 si no se leyó anteriormente.) El tema de hoy se encuentra en el versículo 10. “Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.” Quiero que noten tres cosas en estos versículos.

1. La Humildad Tiene que Ver con La Autoridad
2. La autoridad de Nuestro Señor Jesucristo – “. . . delante del Señor . . .” v. 10
   1. Él tiene autoridad sobre los cielos y la tierra – Mateo 28:18
   2. Él ve todo y sabe todo perfectamente – Hebreos 4:13
3. Las autoridades que Dios ha establecido para nuestro bien
   1. Nuestros padres – Efesios 6:1; Colosenses 3:20
   2. Nuestro gobierno – Romanos 13:1-4
   3. Nuestro pastor – Hebreos 13:7, 17
4. La Humildad Es el Opuesto de La Soberbia – (lea v. 6) – Ejemplos de la Soberbia
5. “Necesito cuatro llantas”

Me acuerdo de que hace muchos años mencioné a mi pastor que yo tenía necesidad de cuatro llantas nuevas para mi carro y que no tenía el dinero para comprarlas. Como él quería ver las llantas, se las mostré. Me dijo, “tienes necesidad de una llanta ahora, y otra llanta en pocos meses. Puedes esperar aún más para comprar las otras dos.” Me fui enojado, porque su consejo fue completamente diferente de lo que oí de otra persona que me dijo que siempre debo comprar llantas en pares. Y de este punto y adelante estuve en una lucha con Dios. ¿Saben por qué? Porque “Dios resiste a los soberbios.” Mi pastor me había dado consejo de comprar una llanta a la vez, y no quise seguir su consejo porque fue contra mis opiniones. Fue contra mi manera de vivir. Yo era soberbio y no quise rendirme al consejo de mi pastor. Pero después de experimentar los resultados de luchar contra Dios (falta de paz, falta de comunión con Dios, ningún fruto en mi vida espiritual, etc.) decidí someterme al consejo de mi pastor. Y ¿saben qué, hermanos? Cuando fui a la llantería para comprar una llanta, descubrí que el precio había bajado. Tuve el dinero para comprar dos llantas. Pero el punto es esto: ¿Andas en contra del consejo de tu pastor? ¿No quieres rendirte a sus consejos? ¿Piensas que tus opiniones son mejores que los consejos de tu pastor? Si es así, andas con soberbia. Dios te está resistiendo.

1. “Él no puede ser mi pastor”

Cuando Dios me llamó a ser misionero en México en el año 1996, me dio mucho gozo saber que iba a trabajar con otro misionero que era mi amigo también. Él era el pastor de la iglesia que plantamos, y yo le ayudaba. Un día me pidió ser miembro de la iglesia. Como conocí a este hombre muy bien, también conocía sus fallas muy bien. Aunque yo podía aguantar sus fallas como amigo, no podía pensar en este hombre como mi pastor. Pero decidí conseguir consejo de otros, si debería ser miembro de la iglesia o no. Como me acuerdo, nadie me aconsejó ser miembro de la iglesia. Entonces decidí no ser miembro de la iglesia ya que estaba allí por corto tiempo, solo para ayudar.

Hermanos, no les puedo decir todos los dolores que he experimentado por ser soberbio, rechazando a este hombre como mi pastor. Él vio actitudes malas en mi hijo que yo nunca vi, pero no dijo nada de estas actitudes ya que no era mi pastor. Dios me resistía, y me quitó de todos los ministerios en los cuáles yo había sido involucrado. En mi rebelión, dejé la iglesia y traté de plantar otra iglesia en otro pueblo, pero Dios no me bendijo. Mi esposa se enfermó tanto que tuvimos que salir de México. Después de luchar con su salud por dos años, ella falleció. Aunque yo quería volver a México, tuve que renunciar mi posición como misionero porque mi hijo andaba en rebelión contra Dios. Más que un año después, encontré trabajo, pero el pago fue muy poco. Por más de dos años Dios me humilló.

Ahora, cuando pienso de mi soberbia, recuerdo lo que dijo Dios a Faraón en Éxodo 10:3, “¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí?” Es como puedo oír la voz de Dios diciéndome a mí, “¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí?” ¿Hasta que Yo te quite de todos los ministerios en los cuáles habías sido involucrado? ¿Hasta que Yo te quite del campo misionero? ¿Hasta que tengas que renunciar tu trabajo como misionero? ¿Hasta que tu hijo ande en rebelión contra mí? ¿Hasta que no tengas trabajo?

Gloria al Señor que después de humillarme Dios me ha puesto en el ministerio de nuevo. También Dios obró en mi hijo. Doy gracias al Señor por los cambios dramáticos que he visto en él.

Tengo que advertirte qué pasará si sigues no humillándote a las autoridades que Dios ha puesto en tu vida. Quiero que veas conmigo Proverbios 30:17. (Léalo) Este versículo hace una comparación entre un animal herido y la persona que rehúsa obedecer a sus autoridades. Cuando un animal herido está al punto de morir, viene el cuervo primero y ataca al ojo del animal porque el animal siempre ha de proteger su ojo. Si no protege su ojo es porque está muerto o al punto de morir. Dios ve a la persona que sigue rechazando a sus autoridades (en este caso las autoridades son sus padres) como este animal herido. Como este animal está al punto de perder algo que nunca puede recuperar, esto es lo que te pasará si sigues rechazando el consejo de tu pastor o sigues desobedeciendo la autoridad que Dios ha puesto sobre ti. Dios sí es misericordioso y a veces nos da más de una oportunidad de arrepentirnos. Pero si sigues en tu rebelión, vendrá de repente sobre ti el juicio de Dios. Y no habrá oportunidad para el arrepentimiento, aun si lo procuras con lágrimas. Puedes perder algo físico y/o algo inmaterial como habilidades, talentos, etc. que nunca puedes recuperar. Si te arrepientas y te humilles después del juicio, Dios todavía puede usarte, pero no como Él te pudiera haber usado si no hubieras seguido en rebelión contra tus autoridades.

1. La Humildad Tiene que Ver con La Gracia de Dios v. 6
2. Definición: El deseo y el poder para hacer la voluntad de Dios – Filipenses 2:13
3. El deseo es el querer
   1. Si Dios está tocándote en cuanto a tu soberbia, puedes estar seguro de que, si te arrepientas y te humilles, Él te dará el deseo, el querer, para cambiar.
   2. No dejes que Satanás ponga trampa delante de ti. Él te puede decir, “Pero mira lo que tu autoridad ha dicho. ¿En realidad quieres someterte a él?” Pero la gracia de Dios te dará el deseo de someterte.
4. El poder es el hacer
   1. Aunque pensamos que no podemos, con la gracia de Dios tenemos no solamente el deseo, sino también Dios nos da el poder para cambiar.
   2. No dejes que Satanás ponga trampa delante de ti. Él te puede decir, “No puedes someterte a él.” Pero la gracia de Dios te dará el poder de someterte.
5. Aplicación: Ya que la gracia de Dios te dará todo lo que necesitas para dejar tu soberbia, arrepentirte, y humillarte, no hay razón por no hacerlo.

**Conclusión**

No puedo enfatizar demasiado lo que te pasará si no dejas tu soberbia, pero sigues en rebelión contra tus autoridades. Déjame usar los testimonios de otros en la Biblia.

Salmo 38:1-6 – Jehová, no me reprendas en tu furor, Ni me castigues en tu ira.

Porque tus saetas cayeron sobre mí, Y sobre mí ha descendido tu mano.

Nada hay sano en mi carne, a causa de tu ira; Ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado.

Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; Como carga pesada se han agravado sobre mí.

Hieden y supuran mis llagas, A causa de mi locura.

Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera, Ando enlutado todo el día.

¿Quieres humillarte, o quieres andar enlutado día tras día?

Salmo 106:43 – Muchas veces los libró; Mas ellos se rebelaron contra su consejo, Y fueron humillados por su maldad.

¿Quieres humillarte, o quieres ser humillado por su rebelión contra el consejo de Dios?

Proverbios 11:2 – Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra…

¿Quieres humillarte, o quieres que te venga la deshonra?

Pero si te humilles, ¡mira las bendiciones!

Salmo 119:67 – Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; Mas ahora guardo tu palabra.

Salmo 119:71 – Bueno me es haber sido humillado, Para que aprenda tus estatutos.

Proverbios 3:34 – Ciertamente él escarnecerá a los escarnecedores, Y a los humildes dará gracia.

Proverbios 11:2 – Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; Mas con los humildes está la sabiduría.

Proverbios 22:4 – Riquezas, honra y vida Son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová.